

Centro de exposiciones y congresos UNAM

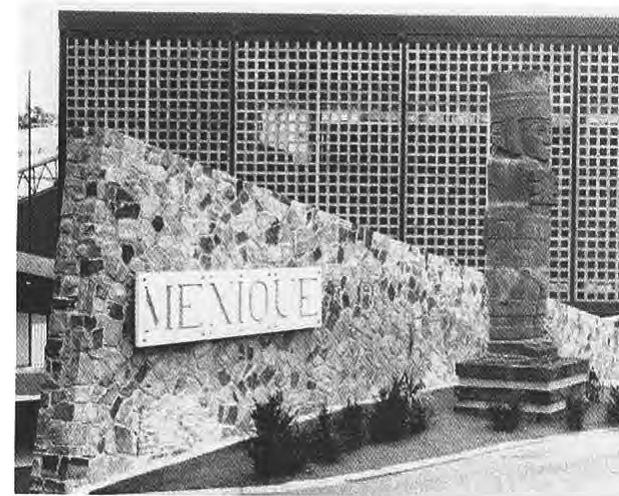
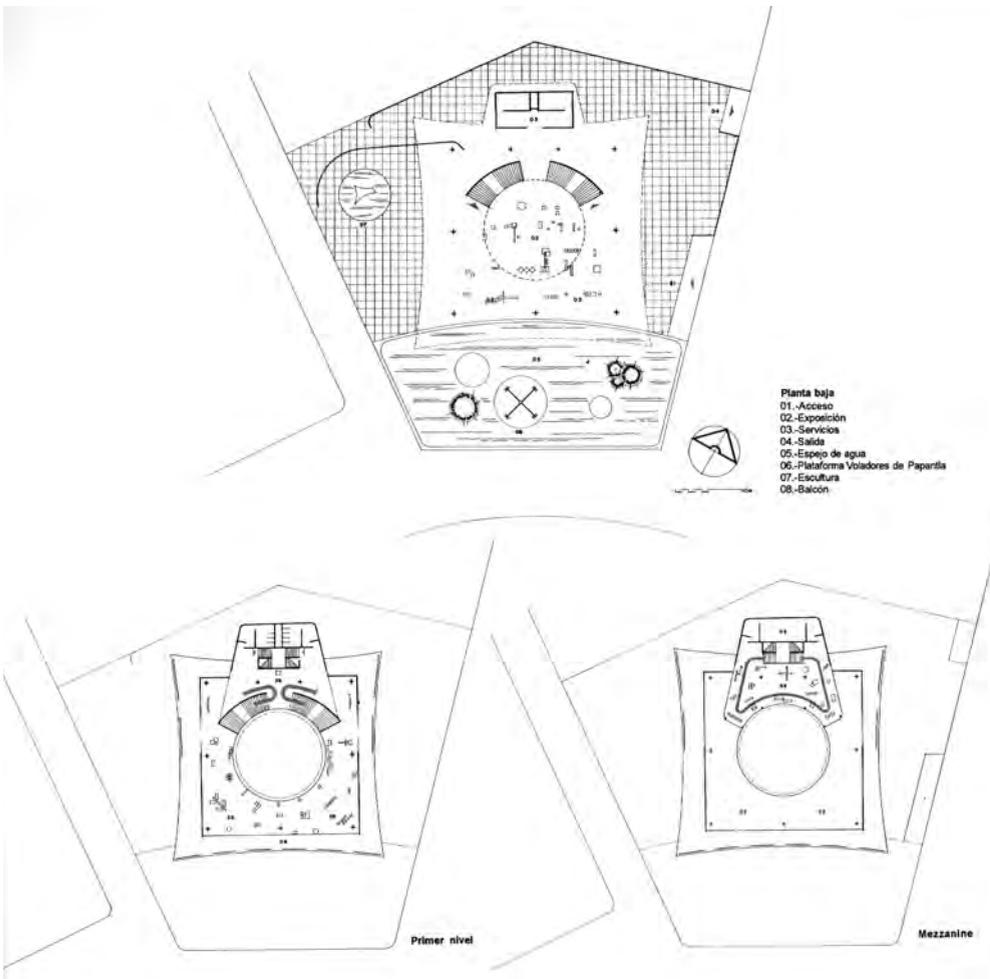
ANTEPROYECTO PARA CONCURSO: NICOLÁS VÁZQUEZ / **COLABORADORES:** PAVEL LAZBENT ESCOBEDO AMARAL / JUAN CARLOS GUERRA DELGADO / PEDRO LECHUGA / ADOLFO PESADO SANTIAGO / EMILIO RUBIO / ANDRÉS SOLÍS PAZ. **PROYECTO ARQUITECTÓNICO:** COORDINACIÓN DE VINCULACIÓN DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA, UNAM / **DIRECTOR:** MARCOS MAZARI HIRIART / **COORDINADOR DE VINCULACIÓN:** ALEJANDRO ESPINOSA PRUNEDA / **COORDINADOR DE PROYECTO:** NICOLÁS VÁZQUEZ HERRMANN / **JEFE DE PROYECTO:** EMILIO RUBIO GAONA / **COLABORADORES:** JESSICA VIVIANA VILLA KRÖTZSCH / JUAN MIGUEL CACHÚ GÓMEZ / LUIS C. HERNÁNDEZ VILLANUEVA / ADÁN JEVI SILVA BARAJAS / ADOLFO PESADO SANTIAGO / ANDRÉS SOLÍS PAZ / ANTONIO A. ALVARADO RETANA / DANIEL ASENJO HINOJOSA / ELIZABETH LEÓN RIVERA / HEBE ILAYALI GUZMÁN ARROYO / ISRAEL ARAIZA NAVA / JOSÉ MANUEL RÚZ MARTÍNEZ / JOSHUA JOEL ROMERO RODEA / JUAN CARLOS GUERRA DELGADO / LEONARDO ROJAS ELÍAS GIL / PAVEL LAZBENT ESCOBEDO AMARAL / PEDRO LECHUGA / **ASESORÍAS:** ACÚSTICA: EDUARDO SAAD ELJURE / DE PROYECTO: MAURICIO ROCHA / TÉCNICA: JOSÉ MOYAO. **PROYECTO EJECUTIVO Y CONSTRUCCIÓN:** DIRECCIÓN GENERAL DE OBRAS Y CONSERVACIÓN, UNAM / **DIRECTORA:** ANA DE GORTARI PEDROZA / **DIRECCIÓN DE PROYECTOS:** MARÍA JOSÉ ORDORIKA SACRISTÁN / **COORDINACIÓN DEL PROYECTO:** ERÉNDIRA RAMÍREZ RODRÍGUEZ / **DIRECCIÓN DE CONSERVACIÓN:** JORGE MOLINA LÓPEZ / **COORDINACIÓN DE MANTENIMIENTO DE ZONA:** FELIPE LARA REYES / **PROYECTO Y COORDINACIÓN ESTRUCTURAL:** MKE INGENIEROS / CARLOS LÓPEZ / **PROYECTO Y COORDINACIÓN DE INSTALACIONES:** NLZ INSTALA / NÉSTOR LUGO /

Ferias, exposiciones y pabellones

Texto: Salvador Lizárraga Sánchez

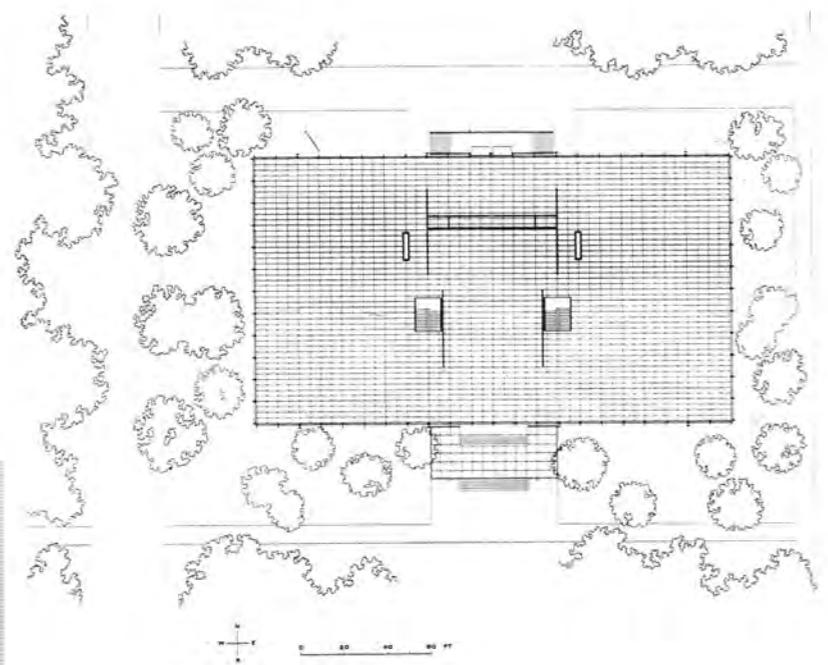
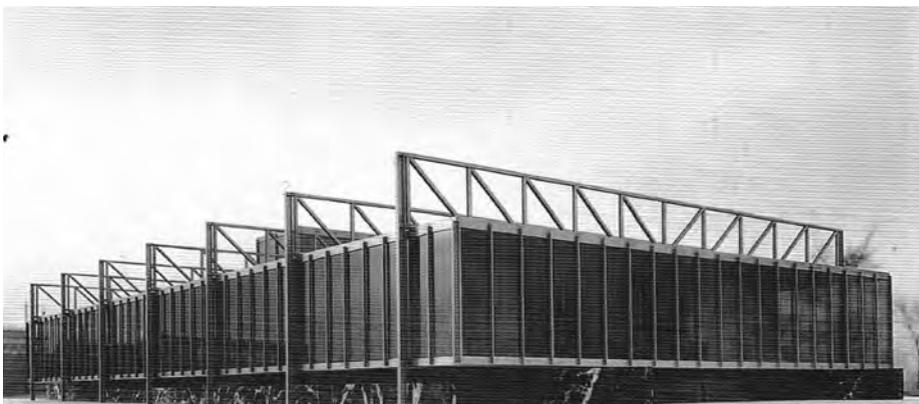
En cierta medida, el desarrollo de la arquitectura moderna se puede apreciar al analizar la historia de los edificios y el urbanismo de las ferias y exposiciones internacionales. La mayoría de los países y compañías que construían pabellones para estos eventos hacían enormes esfuerzos –a veces desmedidos– por representarse de manera espectacular a través de la arquitectura. El Palacio de Cristal de Joseph Paxton, construido en Londres en 1851, buscaba justamente esto: representar a Inglaterra como el país más avanzado y poderoso del mundo. Pero además, este edificio puso en crisis muchos de los valores más importantes de la arquitectura occidental: la masividad, la durabilidad, el aislamiento del exterior –todos ellos producto de la construcción con piedra– fueron sustituidos por la ligereza, lo efímero y la apertura al exterior. La Torre Eiffel y, más que nada, la Galería de las Máquinas de la Exposición Universal de París de 1889 reafirmaron este cambio de rumbo irreversible en el desarrollo de la arquitectura. La modernidad, esa nueva forma de experimentar y comprender el mundo, encontraba en los edificios radicales construidos con materiales y técnicas industriales una de sus formas de representación ideales.

Fotografía: Onnis Luque

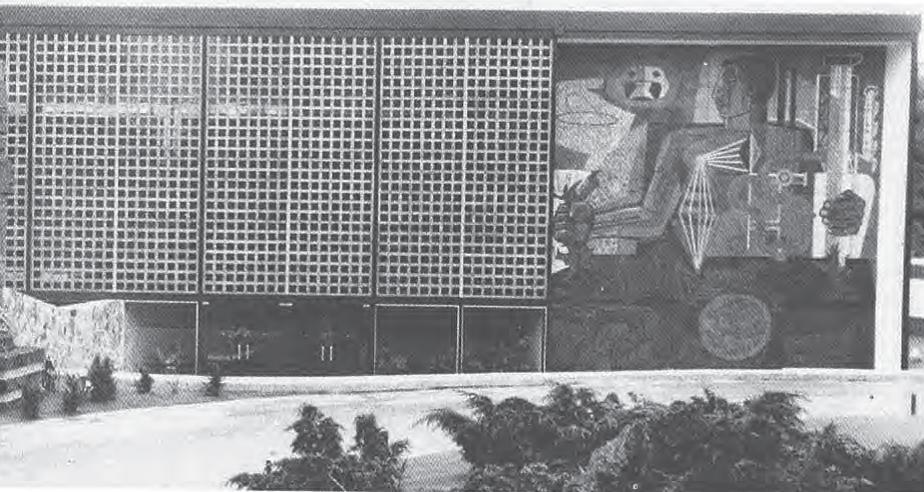


Pabellón de México en la Feria mundial de Nueva York, Pedro Ramírez Vázquez, 1964
Plantas arquitectónicas

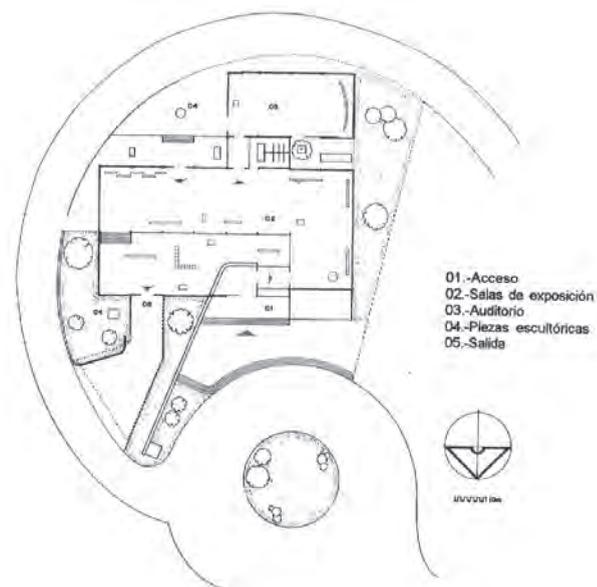
Teatro Nacional de Mannheim, Mies Van der Rohe, 1952-1953



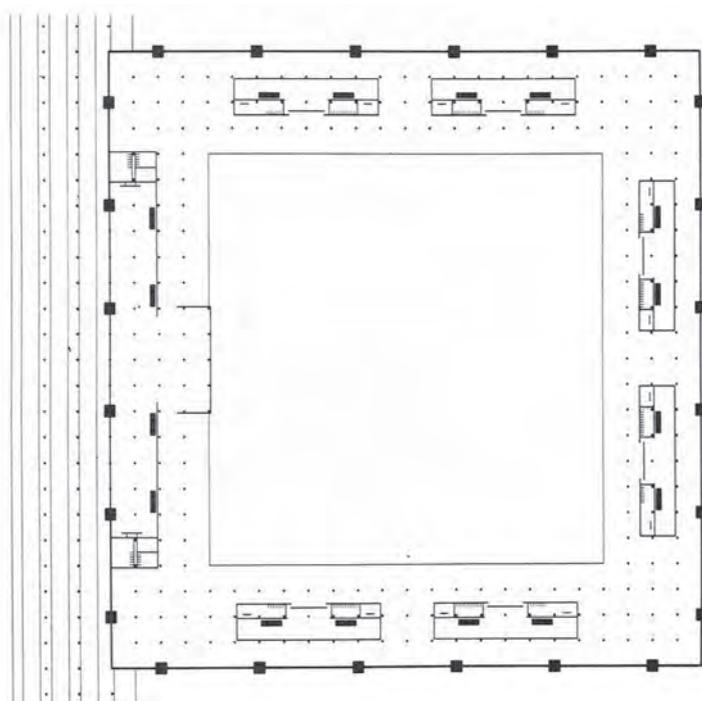
Crown Hall, Illinois Institute of Technology (IIT), Chicago, Mies Van der Rohe, 1950-1956



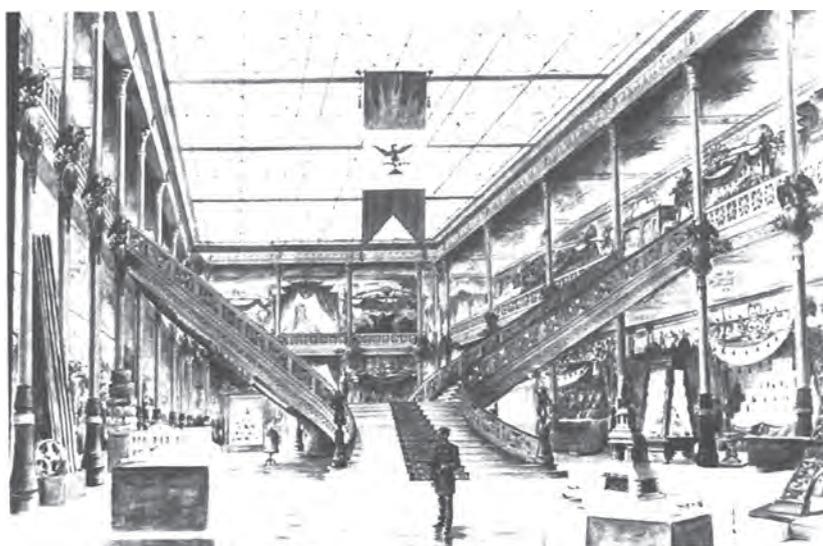
Pabellón de México en la Exposición internacional y universal de Bruselas, Pedro Ramírez Vázquez y Rafael Mijares Alcérreca, 1958



Planta arquitectónica del Pabellón de México en Bruselas



Convention Hall, Chicago, Mies Van de Rohe, 1954



Exposición universal de París. Interior del Palacio Azteca, Antonio de Anza, 1889

México participó en muchas de las exposiciones universales más importantes con la construcción de pabellones de todo tipo.¹ En la mayoría de estos edificios los arquitectos mexicanos se esforzaban por demostrar al mundo que el país se encontraba en el camino franco hacia esa ilusión llamada progreso. Desde el pabellón para la exposición de París mencionada arriba, de Antonio de Anza, hasta los de Rafael Mijares y Pedro Ramírez Vázquez, para las exposiciones de Bruselas de 1958 y la de Nueva York de 1964, encontramos un interesante desarrollo de propuestas de arquitectura de acero congruente con la capacidad tecnológica del país. Existen otros ejemplos –que van desde el pabellón para la Exposición de Sevilla de 1929 de Manuel Amábilis hasta el de la Exposición Universal de Milán 2015, de Francisco López Guerra– en los que encontramos una forma de representación distinta del país, apoyada en estrategias folclóricas o turísticas muy difíciles de justificar.

Con el paso del tiempo, los grandes pabellones diseñados específicamente para ferias o exposiciones comenzaron a construirse en muchas grandes ciudades para acoger eventos multitudinarios de todo tipo; si bien no responden necesariamente a convocatorias nacionales, siguen invariablemente el mandato de las sociedades capitalistas “donde se produce para consumir más y se consume para aumentar la producción.”² El objetivo principal de estos edificios –el acercar la mayor cantidad de consumidores a grandes productores de bienes y servicios, la mayoría de las veces privados– no se ha modificado sustancialmente desde el XIX.

Centro de Exposiciones y Congresos UNAM
Fotografía: Ónnis Luque

El CEC

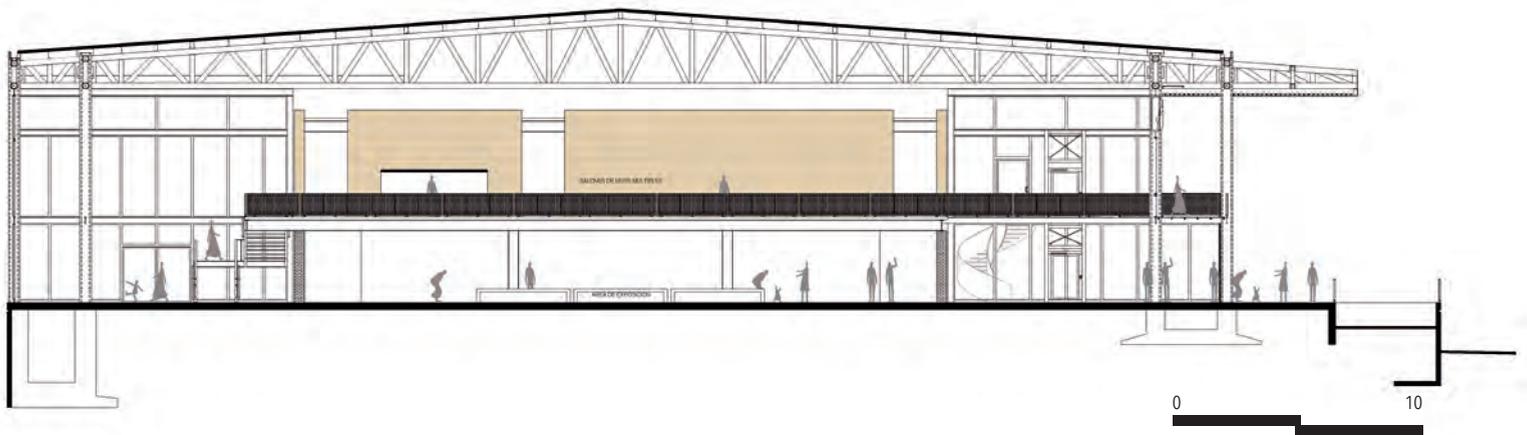
El Centro de Exposiciones y Congresos UNAM abre sus puertas no sólo a sus más de 337 mil alumnos y sus cerca de 40 mil académicos e investigadores, invita a todas y cada una de las personas que deseen visitar, participar y realizar magnos eventos enfocados al mundo universitario.

Aquí encontrarán el ambiente idóneo para que la organización de su evento entre en contacto con la comunidad universitaria. La Máxima Casa de Estudios y el Centro de Exposiciones y Congresos UNAM son sus mejores aliados para su realización.³

Ciento sesenta y tres años después de que se construyera el primer edificio de acero y cristal para albergar una exposición y cuando cumple sesenta años, la Ciudad Universitaria de la UNAM ha construido el Centro de exposiciones y congresos (CEC) para insertarse en el grupo de ciudades que ponen a disposición de su enorme población académica "actividades de docencia, ciencia, investigación, cultura, deporte, entretenimiento, gestión administrativa, así como vinculación con empresas y organizaciones nacionales e internacionales".⁴







Sección transversal



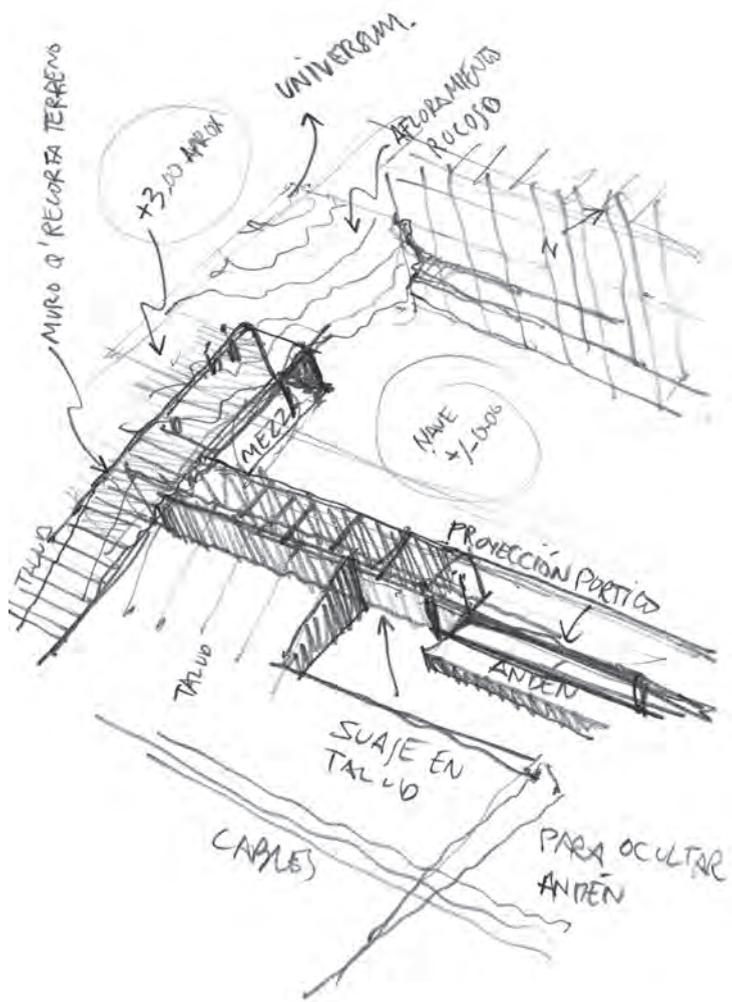
Fachada oriente

El enorme pabellón de acero y cristal⁵ que alberga al CEC se encuentra ubicado al suroriente de CU y colinda con el límite de la Reserva Ecológica de la UNAM. Los pabellones construidos para realizar eventos similares a los del centro de exposiciones se han caracterizado por la utilización de estructuras de acero, ya que éstas pueden ser montadas y desmontadas fácilmente –como los pabellones de Mijares y Ramírez Vázquez mencionados arriba– y permiten la construcción de grandes espacios cubiertos por techumbres que prescinden de apoyos intermedios, lo cual permite una gran flexibilidad funcional.

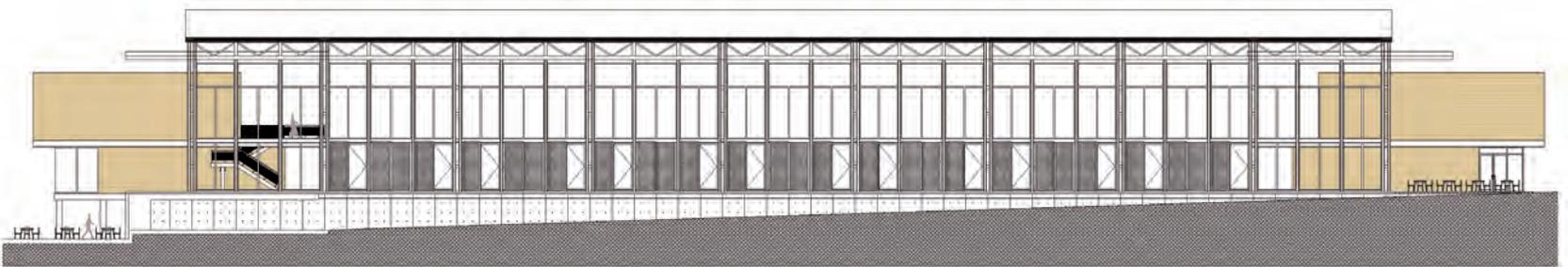
El edificio del CEC se compone de un gran espacio principal limitado al oriente y al poniente por espacios de apoyo, como un auditorio, oficinas, baños. Algunos de estos espacios servidores forman cubos construidos con ladrillo vidriado similar al utilizado en la arquitectura original de la Ciudad Universitaria. Las fachadas norte y sur, compuestas casi en su totalidad por acero y cristal, otorgan al edificio su carácter principal, y son probablemente las que más lo distinguen de otros centros de convenciones similares, los cuales generalmente cuentan con fachadas completamente cerradas al exterior. Con el fin de prescindir hasta donde fuera posible de sistemas mecánicos de



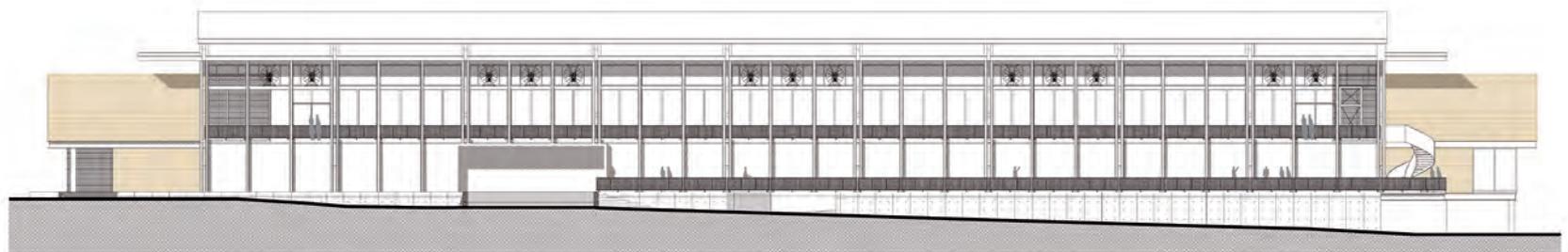
Croquis de la fachada norte, Nicolás Vázquez



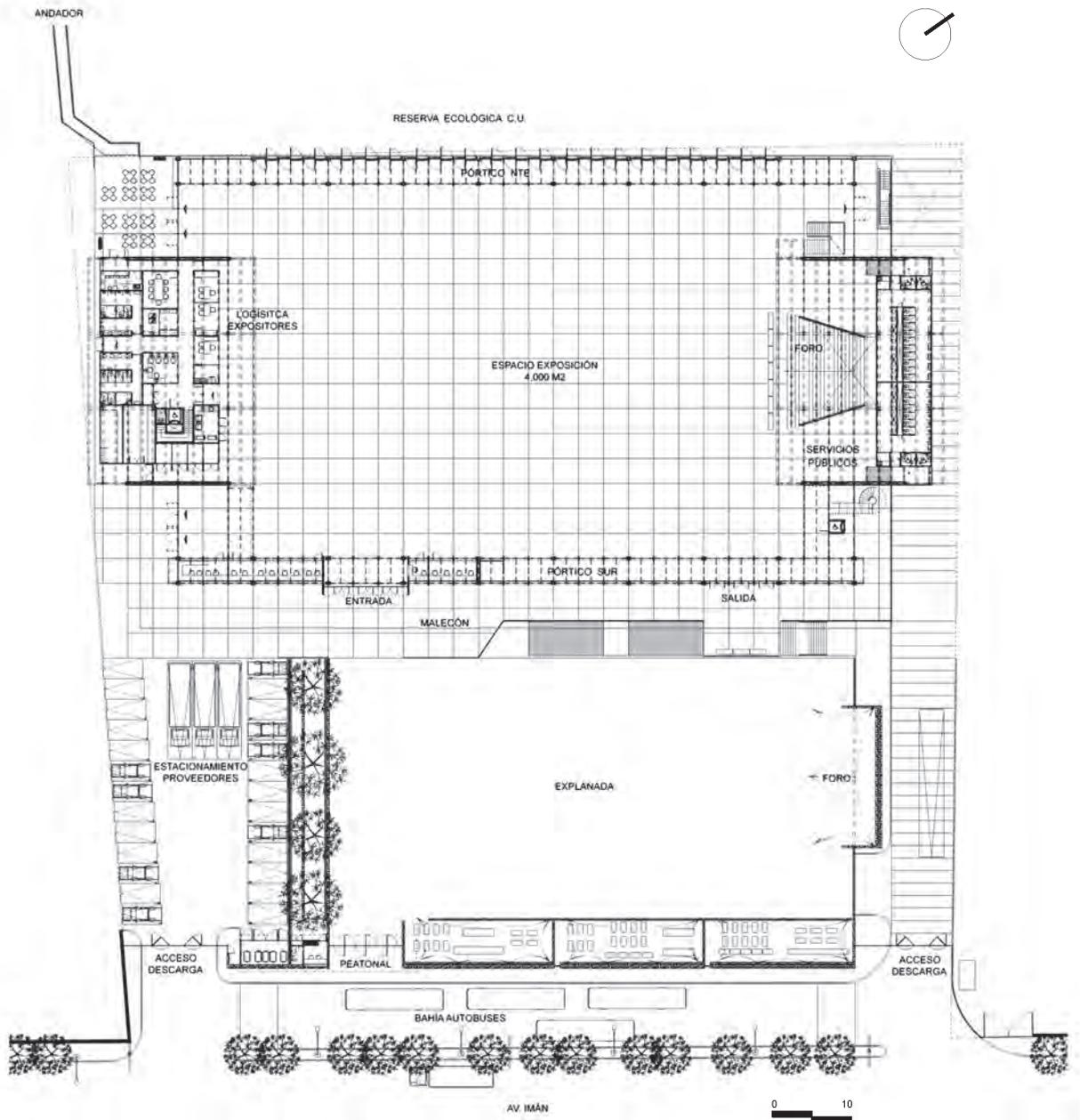
Detalles. Croquis, Nicolás Vázquez



Fachada norte



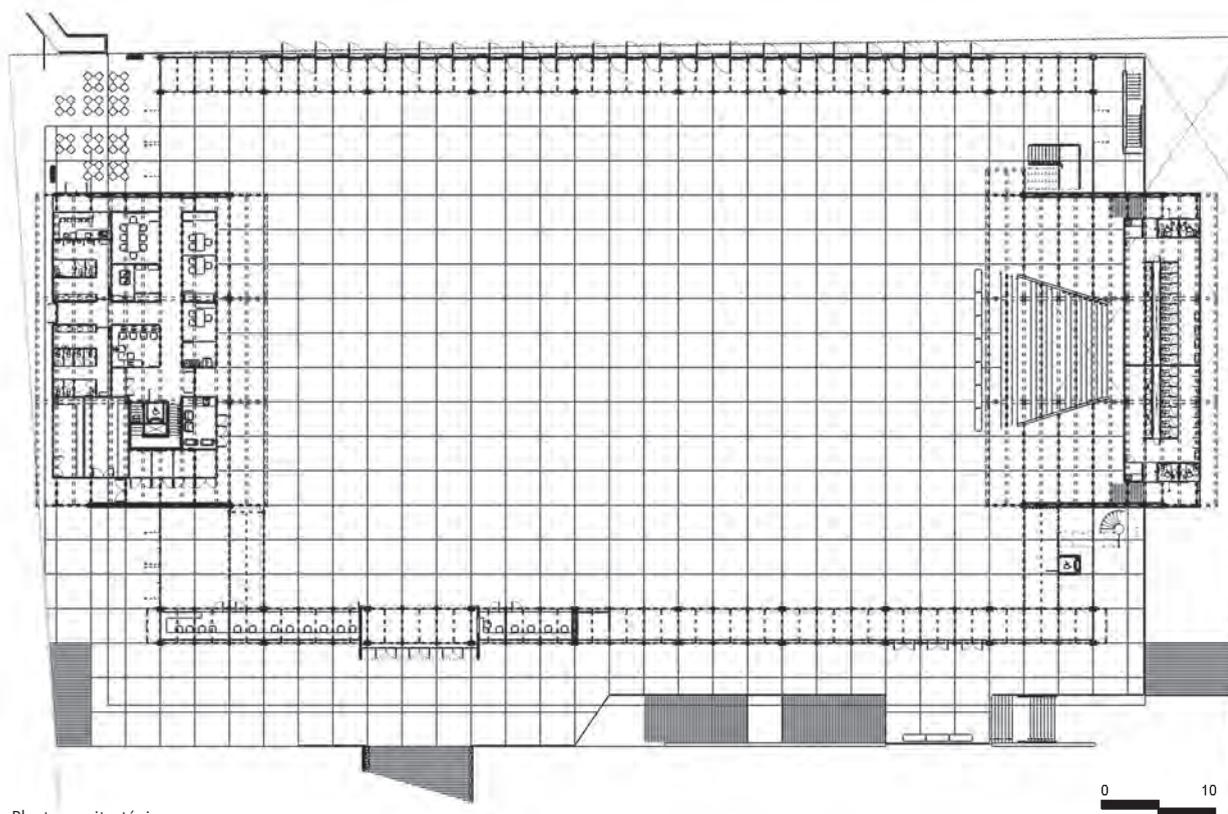
Fachada sur



Planta conjunto



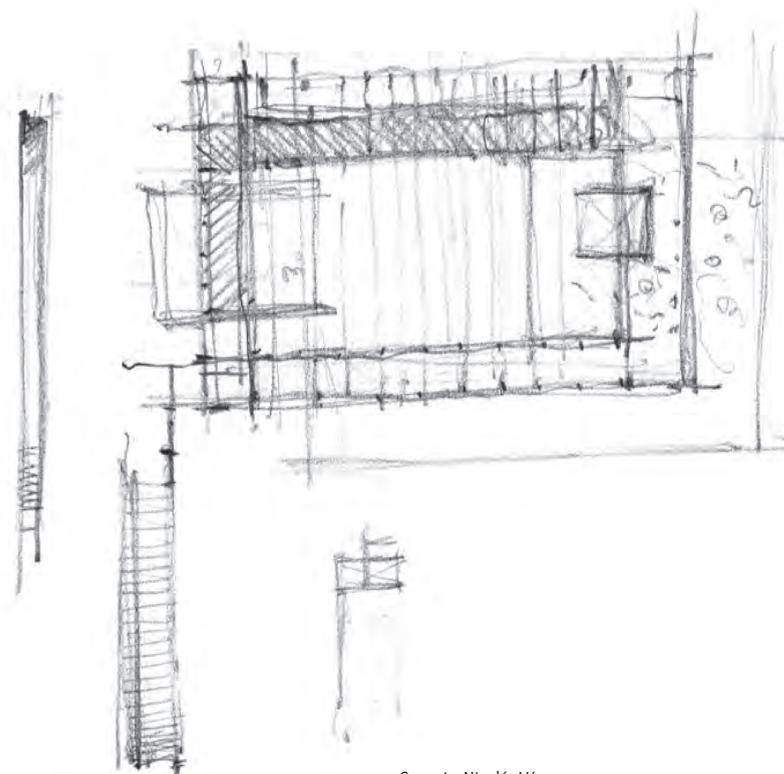
Render del proyecto presentado a concurso, Pedro Lechuga



Planta arquitectónica

iluminación y ventilación, el equipo de diseñadores optó por abrir la nave principal hacia el contexto inmediato y lejano. Más que nada, buscaron que el enorme pabellón fuese un espacio abierto a la comunidad universitaria, así como generar un ágora que invitase a todos los estudiantes, académicos e investigadores a participar libremente de los eventos realizados en el CEC. De esta forma cumplieron con el objetivo de recuperar la apertura al exterior característica de los edificios y el urbanismo originales de CU, los cuales, desgraciadamente, se han perdido en muchas de sus áreas patrimoniales durante las últimas décadas.

También para recuperar la vocación pública de las obras originales de CU, el edificio se desplazó sobre una gran plataforma de concreto, que se inserta por el Norte y el Poniente al terreno.

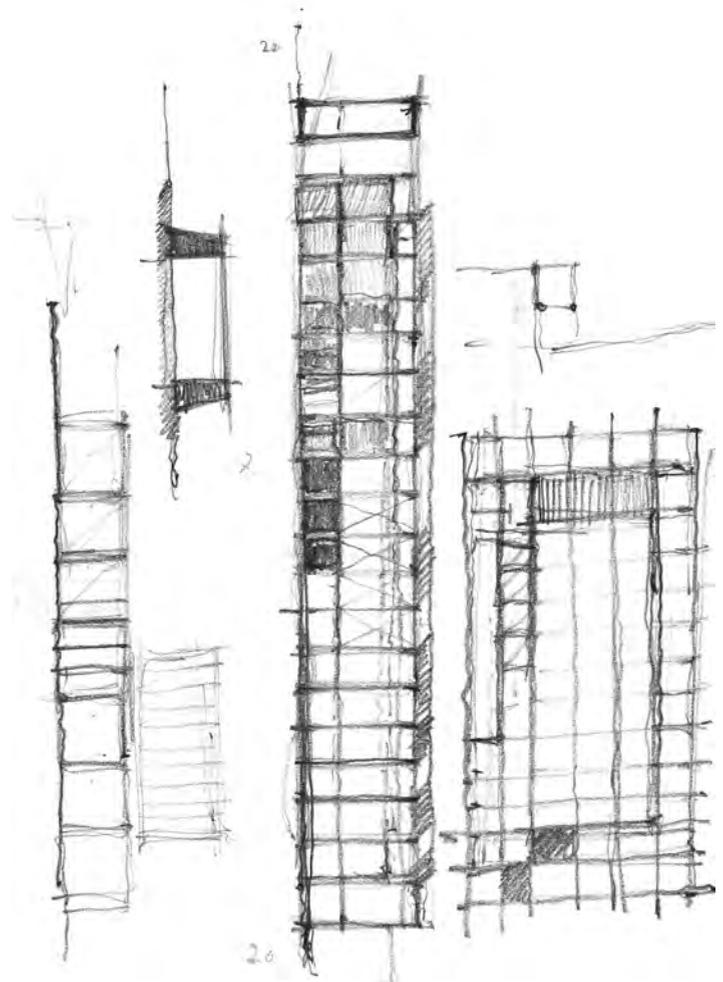


Croquis, Nicolás Vázquez

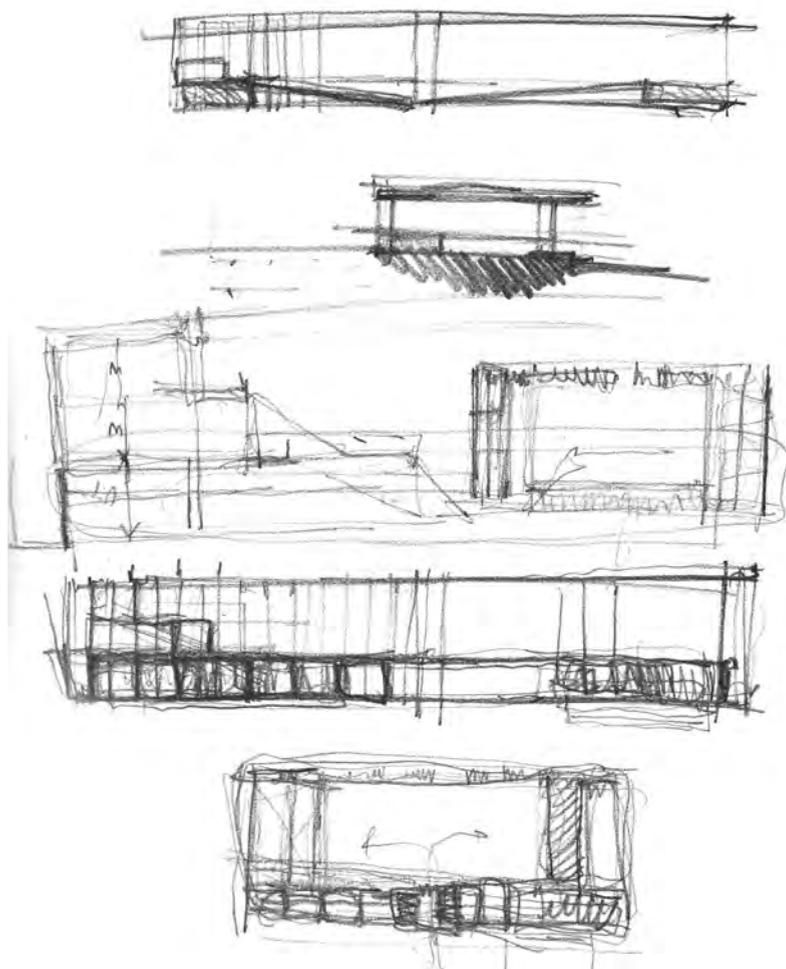


Centro de Exposiciones y Congresos UNAM. Fotografía: Onnis Luque

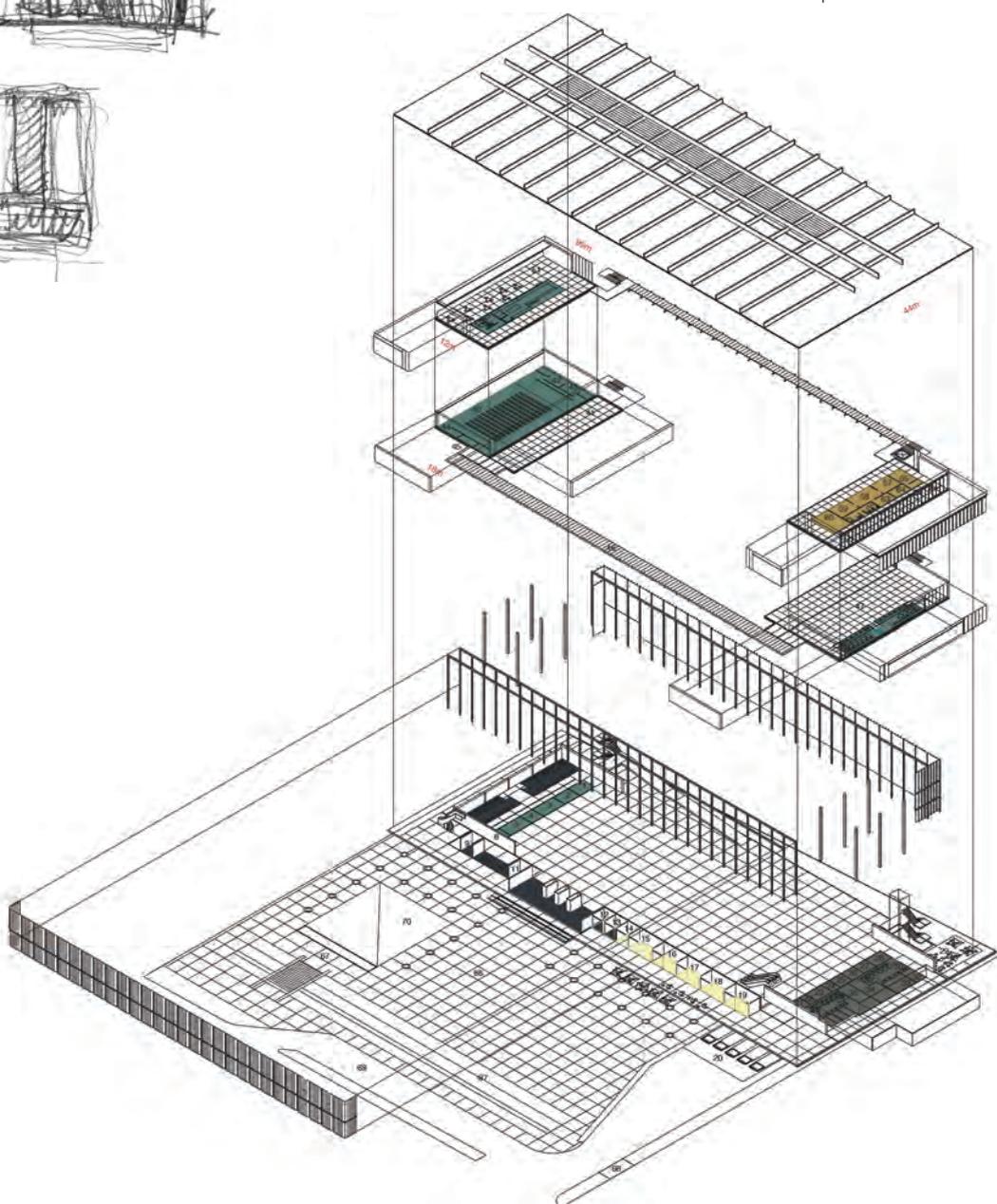
Esta plataforma define al conjunto de espacios interiores y exteriores como un lugar distinto al territorio que la rodea. Sin embargo, el gran basamento cumple al mismo tiempo la función de relacionar al centro de exposiciones en casi todo su perímetro con el contexto natural y artificial en el que se encuentra. La clara colisión entre lo natural y lo artificial, es decir, entre la topografía pétreo irregular y la precisión mecánica del edificio, relacionan al CEC con la arquitectura de los primeros edificios de CU, muchos de los cuales no presentan transiciones sutiles entre lo edificado y lo natural, ya que se desplantan sobre el pedregal sin solución de continuidad alguna, como los talleres de la Facultad de Arquitectura o el Multifamiliar para maestros, por mencionar algunos. Este poderoso contraste –en ocasiones violento– es uno



Croquis, Nicolás Vázquez



Estructura espacial. Isométrico.



de los rasgos más característicos de la identidad formal y urbana del conjunto original de la sede principal de la Universidad, y no tanto la mimesis entre naturaleza y arquitectura que los críticos e historiadores se han esforzado en subrayar, la cual está presente en tan sólo un puñado de edificios, como el estadio olímpico y los frontones.

En sus fachadas norte y sur, la nave está rodeada por dos pórticos acristalados hacia el exterior de dos niveles, los cuales protegen al espacio principal de la luz del sol; funcionan como promenades lecorbusianas que lo envuelven. Al circular por estos pórticos, el visitante puede percibir el espectacular paisaje del Pedregal al Norte y la sierra del Ajusco por el Sur. Al mismo tiempo, deambulando por estas galerías se puede apreciar el espectáculo del gran espacio interior vacío y de la exhibición en turno.

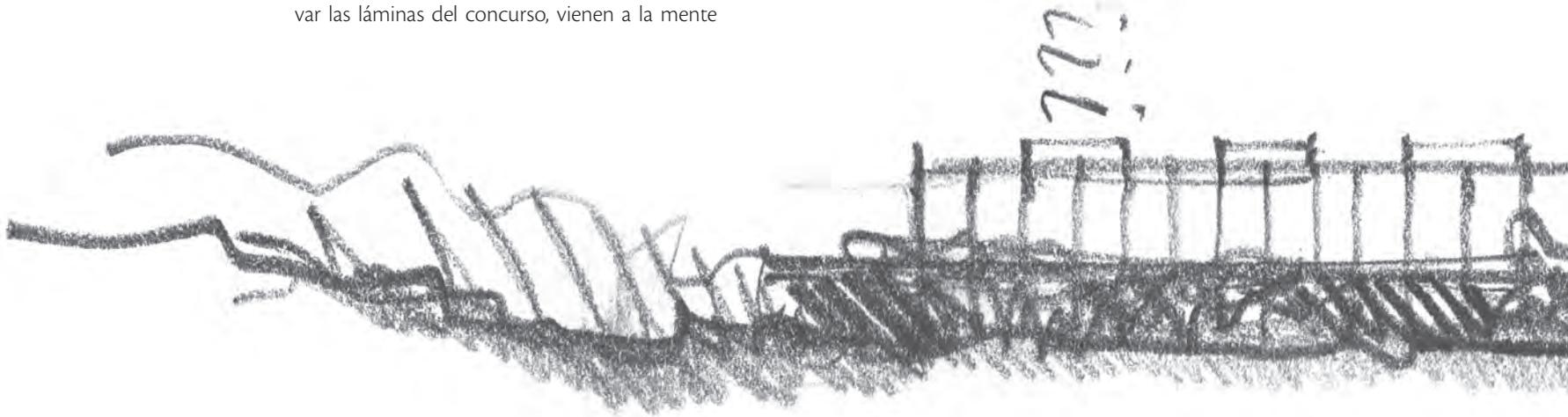
Una de las cualidades que hizo ganador a este proyecto en el concurso realizado por la Facultad de Arquitectura de la UNAM fue la relación que proponía entre el CEC y los edificios que lo rodean.

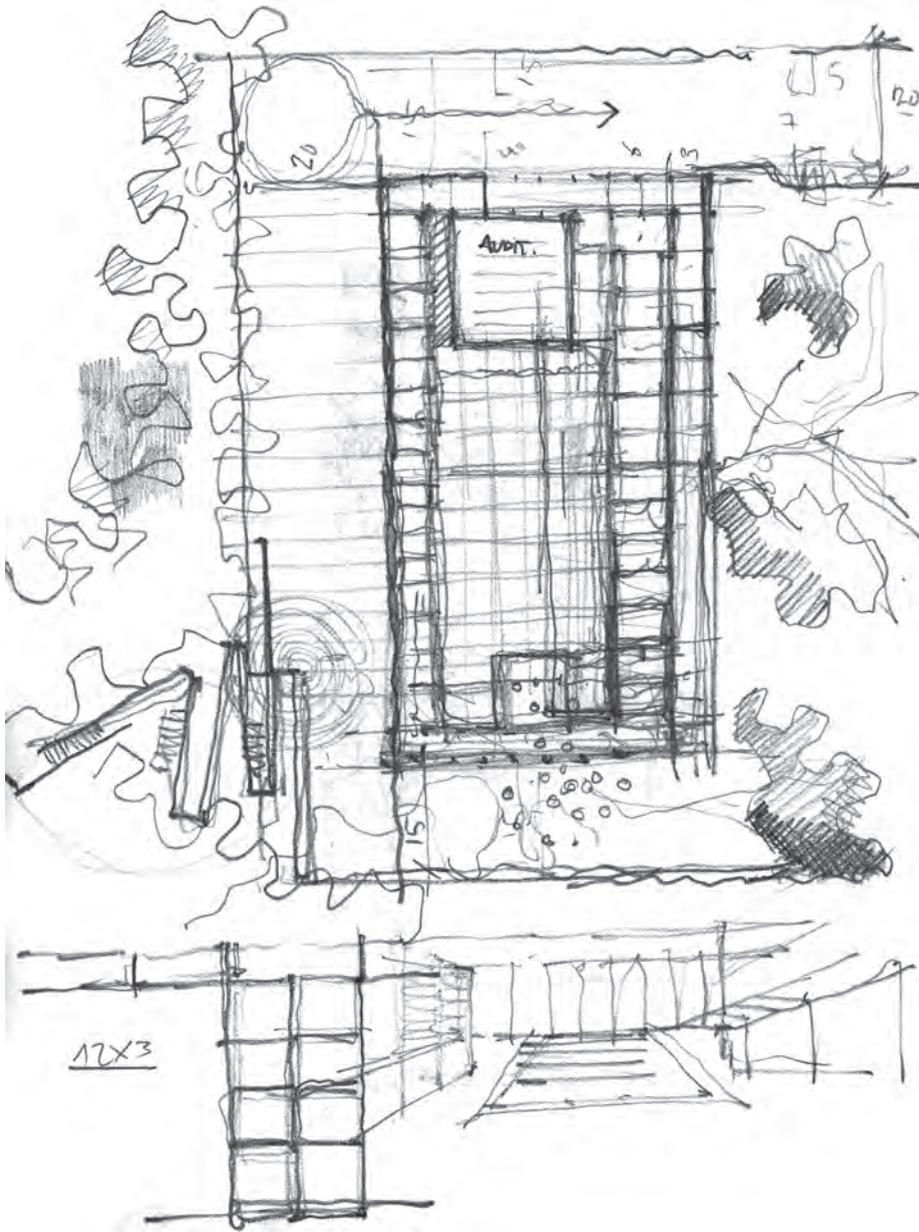


Render del proyecto presentado a concurso. Pedro Lechuga

A partir de la década de los setenta, muchos de los edificios construidos dentro y fuera del conjunto original de CU han perdido su capacidad de generar espacio público y de relacionarse con las construcciones y el paisaje que les rodean. En este sentido, la propuesta del equipo de Nicolás Vázquez tuvo presente desde un inicio el impacto que tendría a su alrededor un edificio con las características de este centro de convenciones, por lo que el proyecto, además de buscar cumplir con las funciones específicas del programa, se asumió como un articulador y generador de espacios públicos exteriores.

La gran nave de acero se inspira claramente en el lenguaje formal de los edificios para la educación y los museos de Mies van der Rohe. Al observar las láminas del concurso, vienen a la mente





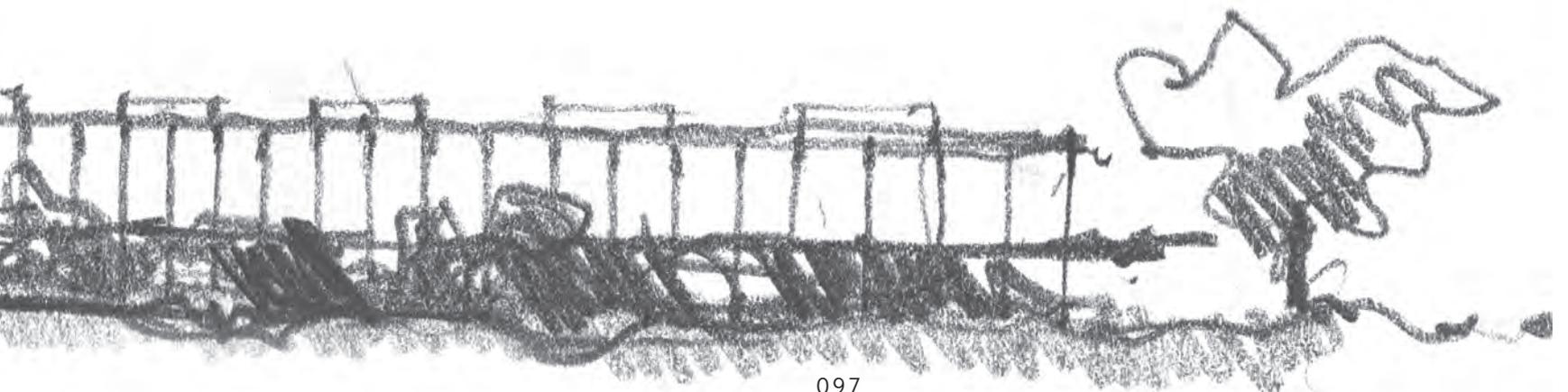
Croquis, Nicolás Vázquez



Render del proyecto presentado a concurso, interior. Pedro Lechuga



Interior terminado. Fotografía: Onnis Luque

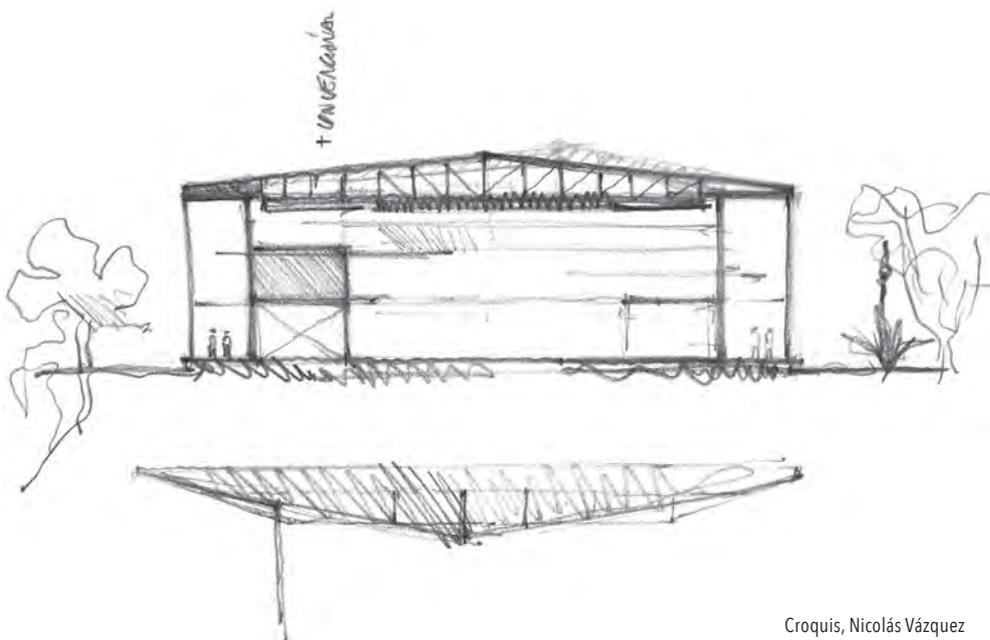


Fotografía: Onnis Luque

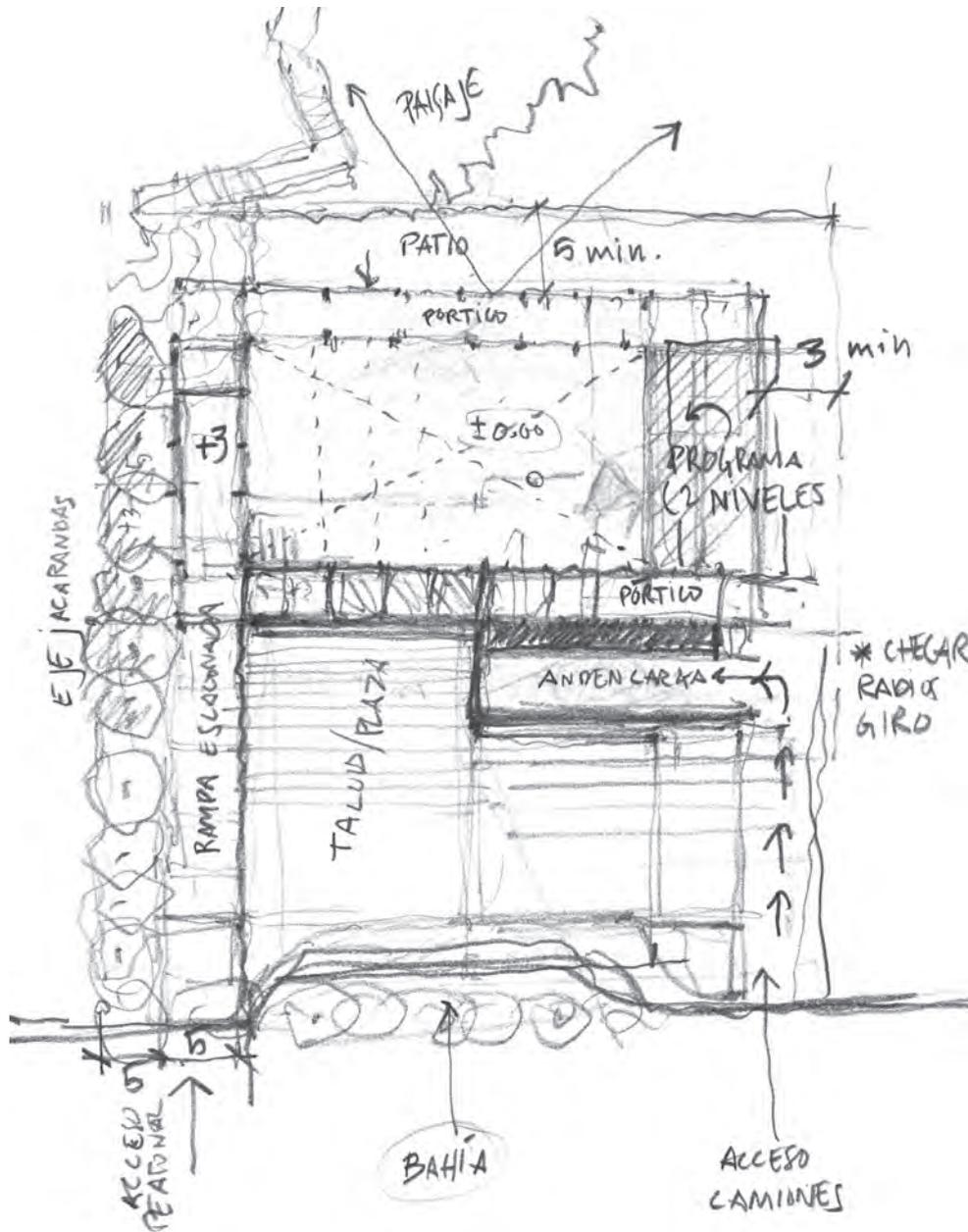


de inmediato las imágenes clásicas de edificios como el Crown Hall del IIT en Chicago o la Galería Nacional de Berlín, la cual se desplanta sobre un enorme basamento de granito y está rodeada en todo su perímetro por un pórtico limitado por tan sólo dos columnas por lado. La planta del cec presenta también una similitud sorprendente con el proyecto para el Convention Hall de Chicago, el cual está formado por una descomunal nave sin apoyos interiores rodeada por espacios servidores, abierta por sus cuatro esquinas.

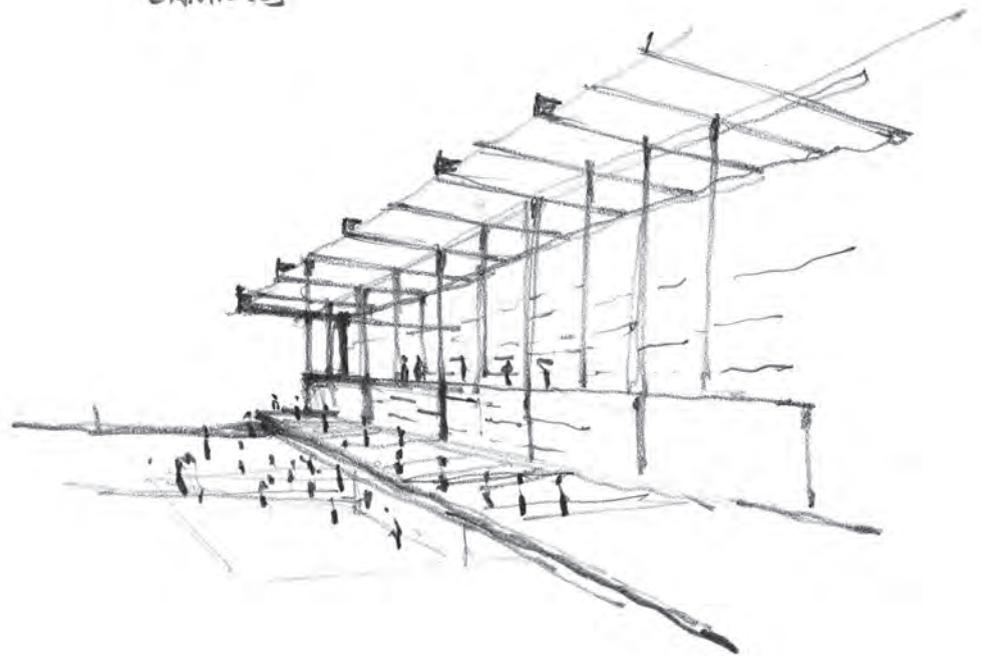
El centro de convenciones fue construido en un periodo de tiempo sorprendente –tan sólo nueve meses– por la Dirección General de Obras de la UNAM, que se encargó de desarrollar un proyecto ejecutivo que permitió la construcción de la compleja y elegante estructura de acero, de la cubierta y de todas las instalaciones e infraestructura necesarias para el funcionamiento de un edificio de las características del cec.



Croquis, Nicolás Vázquez



Croquis, Nicolás Vázquez



Notas

1. Véase Mauricio Tenorio Trillo, *Artifugio de la nación moderna. México en las exposiciones universales, 1880-1930* (México: FCE, 1998).
2. Antonio Pizza, *La construcción del pasado* (España: Celeste Ediciones, 2000).
3. CEC, www.cec.unam.mx [consultada el 1 de diciembre de 2014].
4. CEC, www.cec.unam.mx [consultada el 1 de diciembre de 2014].
5. El edificio abarca un área construida de 8,316.7 m² más 5,302.4 m² exteriores.